

Manifiesto a la Juventud Chilena

Obreros, universitarios, empleados,
técnicos y secundarios:

Hay momentos en la historia de un pueblo en que el ser joven cobra significación terrible. Cuando la Patria ha sufrido el desgobierno y el caos por lustros, en manos de generaciones castradas, timoratas, chatas y enceguecidas por la comodidad y el vicio; cuando la Patria ve y siente como los hombres maduros la desprecian porque no la entienden ni la sienten viva en sus almas anquilosadas; cuando la Patria es ofendida día a día, olvidada; cuando sólo se usa su nombre, sus héroes y su bandera para mantener en la riqueza a las castas privilegiadas; cuando en el mejor de los casos, todo patriotismo se reduce a huecas declaraciones o a mustias ofrendas de coronas en los monumentos de los próceres; cuando el PATRIOTISMO y los PATRIOTAS son sustituidos por el patrioterismo lloroso y femenil o por la demagogia traidora de los asalariados de Rusia; cuando no se puede gobernar — pese a las precarias condiciones del gobernante — por la cobardía e incapacidad de los colaboradores y la perversa obstrucción de una oposición traidora a todo lo que significa nacionalidad; cuando no hay hombres capaces y honrados para llenar los puestos más sencillos de la nación; cuando el Destino de la Patria está en peligro de ser enajenado e hipotecado a Imperialismos Mercantiles que la explotan o a regímenes de opereta que alardean justicia tras las fronteras; cuando todas estas cosas y muchas más suceden y se repiten por años y todos los días, ser jo-

ven asume las características y las responsabilidades del verdadero libertador.

Este es hoy día el caso de Chile y por ello, Juventud Chilena, vuestro caso, vuestro tremendo caso, que os exige abandonar la cómoda somnolencia de lo fácil y la hermosa alegría de la juventud para tomar en vuestras manos inexpertas pero sanas, fuertes y viriles, la tarea dura de Reconquistar para la Patria y sus enseñanzas lo que 70 años de gobierno pacato le han robado, reduciéndola al simple papel de comparsa miserable en todos los aspectos nacionales e internacionales en los que debiera brillar gracias a las condiciones de su pueblo y de su estirpe.

Analizar nuestra Historia no es necesario para llamaros a la responsabilidad del Mando. Todos los que somos jóvenes, —incluyendo a los pocos que pese a sus años se mantienen espiritualmente puros y sanos— sentimos en el fondo de nuestro ser la angustia espantosa que nos causa el fracaso de un Chile derrotado, escarnecido, vendido y arrendado al mejor postor por los que siguiendo el oficio del político, han preferido transformarse en profesionales de la compraventa del patrimonio nacional, por aquellos que sólo tienen voz para mentir, halagar, prometer, mientras guardan todas sus fuerzas para dar en la mesa de la Oferta y la Demanda el golpe que remate a la Patria en lotes y a sus hombres en piños desvalorizados.

Ellos olvidaron que ser chileno es un asunto importante. Ellos olvidaron que Chile se destacó desde un comienzo entre el concierto caótico de la anarquía hispanoamericana como el único Estado

en forma, como la única Nación, como una PATRIA entera que tenía por ello TAREAS internas y externas que cumplir, como la Esperanza misma de sus hermanas de América que sin un Chile fuerte —pese a las promesas contemporáneas de un nuevo mesianismo fronteril— no podrían lograr jamás la UNIDAD tan necesaria para escapar a las garras de los Imperialismos que pululan codiciosos de sus inmensas riquezas.

Ellos, los tarados, los hombres pacatos y cegatones, se entregaron al sucio negocio del egoísmo y no contentos con envilecer sus propias vidas, llegaron hasta el extremo de pretender educarnos, moldearnos a su imagen mediocre, sin más alma que el bajo vientre ni más aspiración que el Mercado, sin más destino que el de yanacaonas al servicio envilecedor del yankee.

¡Juventud, aunque esos hombres sean nuestros padres, son los traidores del Destino de Chile!

Los peores —unos pocos— vendieron la Patria. Los mejores, hombres débiles pero de buena voluntad, fueron cobardes y acomodaticios y dejaron que la minoría fuese haciendo, fuese vendiendo, rematando, arrendando, dividiendo la Patria en girones, en parcelas, cacicados, partidos, clases e intereses bastardos.

¡Basta ya! Chile lo exige, la Juventud debe despertar y tomar sobre sí la tremenda responsabilidad del mando y de la Revolución, dejando todo lo viejo de lado para sólo encontrar apoyo e inspiración en lo tradicionalmente chileno, en el espíritu heroico de su historia y en la hombría recia de su pueblo.

El pesimismo, el espíritu de derrota, los complejos de inferioridad, son la médula del pensamiento traidor. Para ellos, Chile a lo más puede ser un buen estado vasallo de Norteamérica si piensan en capitalista o de Rusia si se creen y dicen revolucionarios. Por esto los conoceréis, pues hay muchos entre ellos que no tienen canas y que pavonean una careta horrible de juventud fingida.

El pesimismo es un lujo de los necios, de los ricos o de los castrados. Los pue-

blos jóvenes y con tareas son alegremente optimistas y por este optimismo sano llegan al sacrificio y a la responsabilidad que el momento requiere.

¡Jóvenes de Chile! Sin Patria, de nada sirve el trabajo, la carrera, el estudio, la fábrica y el dinero.

¡Juventud Chilena! Sin Patria, no tiene alegría la salud, significación la vida, dulzura el amor de la novia, ternura la madre, porvenir los hijos... Sin Patria no existe libertad alguna, aunque diez mil códigos proclamen tus derechos y cien mil tribunales vigilen tu dignidad. Sin Patria, toda doctrina es falsa, todo partido un conglomerado de traidores, toda economía un robo, toda bandera una mentira, toda promesa una sangrienta burla a tu credulidad.

¡Juventud Chilena! ha llegado tu momento; el momento en que la Patria te reclama como soldado y como apóstol, el momento en que tu vida, tu sangre tu carne entera y tu espíritu completo tienen que estar en sus filas para reconquistarla de manos de la senilidad.

Déjalo TODO y ven. Ven; aprende a violentar tu propia comodidad para que luego no la violenta la fusta del capataz yankee o la bota siniestra del comisario bolchevique. Ven a ser héroe chileno, como te corresponde, ven a retomar en tus manos la bandera invicta en los campos de batalla y paradójicamente humillada hoy por la pacatería maliciosa de un puñado de ladrones.

Chile te llama, no para hacer política sino para hacer Historia y para levantar a la Patria.

El Movimiento Revolucionario Nacional-Sindicalista (M.R.N.S.) es tu Movimiento. El es la organización de los hombres cansados de la politiquería, el negociado, la coima, la incompetencia, la pacatería y la comodidad.

Queremos devolverle a Chile su significación de Patria de TODOS los chilenos y por ello planteamos la verdadera REVOLUCION: La Nacional.

Los "revolucionarios" de café, los que han elevado su demagogia traidora a "ciencia", no han sido capaces de dar al Pueblo ninguna de las soluciones que éste reclama imperiosamente. Antes lo han sumido en la desesperación del pesi-

único pecado verdadero en un país en ruinas es ser Patriota y que en Chile se persigue al que es CHILENO.

Por esto y para esto te llamamos. Trabajo hay mucho: escribir con hechos la Historia de Chile y de Hispanoamérica;

Peligros sin fin; esfuerzos y sacrificios gigantescos; pero también la alegría de vivir y morir **existiendo verdaderamente**, realizándose todo uno en cada instante, como jamás se ha realizado antes ningún hombre ni ninguna generación.

¡CHILENO DESPIERTA PARA QUE DESPIERTE CHILE!

Movimiento Revolucionario Nacional Sindicalista

Huérfanos 1164 - 3.er Piso - Oficina 38

LEA
"BANDERA NEGRA"
HUERFANOS 1164 - 3er. PISO - OF. 38

Imprenta "Gutenberg"

K U K L O X . X Y Z